

Devuélvanse sus actuaciones al juzgado de Distrito de donde proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.—Así por mayoría de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*P. Ordoñez.*—*Ignacio Ramírez.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*L. Velasquez.*—*José García Ramírez.*—*Juan A. Mateos*, secretario.

Es copia que certifico. México, Junio 13 de 1873.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

## JUICIO

*De responsabilidad contrahida por el C. Lic. D. Jesus Sanchez Mireles, como suplente por la ley del juez de Distrito del Estado de México, en la causa instruida contra Francisco Torres y socios por infidencia.*

PEDIMENTO DEL C. FISCAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA DEL DISTRITO.

El fiscal dice: que al dictar el tribunal el auto de sobreseimiento en la presente causa, mandó que esta pasase al ministerio público por la responsabilidad en que pudiera haber incurrido el C. Lic. Jesus Sanchez Mireles al condenar á la última pena al reo Francisco Torres, sin habérsele oído. Igual providencia recayó en la causa instruida contra Martin Aleman, en la que el propio juez procedió del mismo modo, pidiendo el que suscribe que aquel informase, y como uno mismo es el individuo cuya conducta va á examinarse, así como es igual el motivo de la averiguacion, se hace preciso que para este efecto sean acumuladas las dos

causas, mayormente cuando el informe dado en la segunda se refiere al de la primera. El C. Lic. Sanchez Mireles no niega el hecho de haber pronunciado sentencia contra dos reos prófugos, á quienes por consiguiente no habia oído; tampoco desconoce el precepto constitucional que manda obrar de otra manera, contrayéndose en el informe á manifestar principalmente, que en su concepto solo debia aplicar la ley de 6 de Diciembre de 1856 por creer en suspenso algunas garantías que la misma carta fundamental otorga, teniendo en cuenta las circunstancias particulares en que se encontraba la capital del Estado de México, fuerte y constantemente anagada por plagiarios que habian derramado la angustia y el terror. El mismo letrado, para disculpar su equivocacion, refiere que tuvo multitud de negocios de diversos ramos, todos los cuales demandaban su atencion con igual preferencia, y que esto era cuando únicamente llevaba dos meses de servir el juzgado, procurando no obstante, suplir la falta de práctica con la dedicacion y el estudio constante.

Explicados de esta manera los motivos de sus procedimientos, se juzga exento de crimen, porque para la existencia de este es necesario el propósito deliberado de quebrantar una ley; siendo así que el intento del juez fué puntualmente aplicar la que á su juicio debió normar su conducta; reputa sin embargo purgada la equivocacion en que incurriera con la demostracion mandada hacer por el Tribunal Superior del mismo Estado, y recuerda sus antecedentes en la carrera literaria como prueba de honradez y dedicacion.

El Tribunal no puede desconocer el hecho que ha motivado esta diligencia; pero tampoco debe apartar la vista de la humildad franqueza con que el C. Sanchez Mireles da razon de su conducta, y que revela, no perversidad de corazon, sino convencimiento de una equivocacion muy fácil en jueces, que son puestos á desempeñar esos puestos sin tener la práctica que las leyes

exigen y que sin duda es la mejor maestra. Esta circunstancia es de mucho peso y merece la atencion de la Sala, no solo para fortificar la conviccion de que para la judicatura no basta la buena carrera escolar, sino tambien para valuar la falta del juez informante; por fortuna en el caso presente, la aberracion no produjo consecuencias respecto á los reos sentenciados, porque fueron comprendidos en la ley de amnistia, y han sido mandados poner en libertad; y si bien es cierto que han sido declaradas nulas las sentencias del Tribunal Superior del Estado de México, tambien lo es que surtieron efecto los extrañamientos mandados hacer en ellas al juez, quien de hecho ha sufrido ya la pena, no ligera cuando aquel es pundonoroso. Sin embargo, para que no se entienda que la Sala reconoce validez á un acto que no la ha tenido, el fiscal pide sea repetida dicha demostracion al C. Lic. Jesus Sancho Mireles, archivándose en seguida estas diligencias.

México, 31 de Enero de 1871.—*Salazar Jimenez.*

#### *Sentencia del Tribunal Superior de Justicia del Distrito.*

México, Febrero 28 de 1871.—Vista esta causa instruida contra Francisco Torres y socios por infidencia en el punto de responsabilidad contraida por el Juez 2º de letras de Toluca, C. Lic. Jesus Sanchez Mireles, como suplente por la ley del de Distrito, que no habia en la época de la formacion del proceso, y considerando que si bien el indicado juez, condenando en rebeldia á Rafael Estrada á la pena capital, infringió las diversas leyes que lo prohiben, el artículo 20 de la Constitucion federal y aun la misma ley de 6 de Diciembre de 1856 en los varios artículos que detallan los procedimientos judiciales, pues el 4º que citó en su fallo de fojas 81 ni se refiere á los jue-

ces, ni autorizaba á Sanchez Mireles para condenar por sentencia á Estrada; que si incurrió en esta infraccion por ignorancia ó por descuido punibles, el Tribunal Superior de Toluca lo castigó con la pena de extrañamiento. Considerando: que aunque la sentencia en que esa pena se impuso fué nula por falta de jurisdiccion en el tribunal, segun lo resuelto por la 1ª Sala de la Suprema Corte de Justicia en la ejecutoria de fojas 2 de este tomo, lo cierto es que el juez Sanchez Mireles sufrió y aun sufre la pena del extrañamiento, ya por el padecimiento moral que debe haberle causado, ya por la mancha que ha echado en su carrera, y que juzgarlo y penarlo de nuevo seria faltar al espíritu del artículo 24 de la Constitucion federal. Con fundamento del mismo artículo y de conformidad con lo pedido por el C. fiscal, se declara: primero, que por haber sufrido ya pena el C. juez Jesus Sanchez Mireles, no es de abrirse contra él el juicio de responsabilidad. Segundo: hágase saber y remítase la causa y este tomo á la Suprema Corte de Justicia, para la revision del auto de sobreseimiento de 17 de Octubre del año próximo pasado.—Así por mayoría lo proveyeron y firmaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron la 1ª Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito fungiendo como de Circuito.—*Posada.—Rivera.—Arteaga.—Herrera.—Guerreño.—Cirio P. Tayle, secretario.*

Es copia que certifico. México, Marzo 11 de 1871.—*José Ruperto Teja y Senando.*

#### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia*

México, Abril 25 de 1872.—Vista la causa instruida contra Francisco Torres y socios en el punto de responsabilidad del Lic. D. Jesus Sanchez Mireles; lo expuesto por el interesado; la sentencia pronunciada

por la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito en calidad de Circuito, y todo lo demás que convino; por sus propios legales fundamentos se confirma la sentencia pronunciada por el mencionado Tribunal de Circuito en 28 de Febrero de 1871 que declara: que por haber sufrido ya pena el Juez D. Jesus Sanchez Mireles, no es de abrirse contra el juicio de responsabilidad; y se dá por revisado el auto pronunciado por el mismo Tribunal en 17 de Octubre de 1870.

Devuélvanse las actuaciones de 1ª instancia y las de 2ª, con copia certificada de esta sentencia, para los efectos consiguientes: devuélvase á la 2ª sala de esta Corte Suprema de Justicia su Toca relativo; hágase saber y archívese á su vez el Toca de esta 1ª Sala.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados-Unidos Mexicanos y firmaron.—*Pedro Ogazon.*—*Ignacio Ramirez.*—*José G. Ramirez.*—*M. Zavala.*—*Luis Mª Aguilar*, secretario.

Es copia. México, Junio 6 de 1873.—*Alejo Gomez Elguarte.*

## AMPARO

*Promovido ante el juzgado de Distrito de San Luis Potosí por Josefa Zúñiga por su esposo Pedro Camarillo, contra la consignacion de este al servicio de las armas.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

Gregorio Vasquez, Promotor Fiscal del mismo, en el juicio de amparo promovido por Josefa Zúñiga á favor de su esposo Pedro Camarillo que fué tomado de leva el 20 de Febrero pasado, y sacado despues en calidad de preso el 6 de Marzo anterior por

una partida de caballería del cuerpo número 13 al que se le filió al ser aprehendido, ante V. con las protestas oportunas y como mejor convenga, alegando de buena prueba, parezco y digo: que ese juzgado en vista de las razones que someramente paso á exponer, se ha de servir declarar que la Justicia Federal ampara y protege al citado Pedro Camarillo por haber sido violadas en su persona las garantías individuales que á todo Ciudadano concede el artículo 5º de la carta fundamental de la República.

La mencionada Josefa Zúñiga funda su peticion en haber sido tomado contra su voluntad el referido Pedro Camarillo por un soldado del 13º cuerpo de caballería; y aun que al rendir su informe el teniente coronel del mismo, niega esta circunstancia, pues sostiene que aquel voluntariamente ofreció prestar sus servicios, lo cual confirma tambien el C. general en jefe de la 1ª Brigada D. Ignacio Revueltas, para cuyo efecto el primero se refiere á testigos presenciales que vieron que Camarillo voluntariamente entró al servicio de las armas; esto hizo que el presente juicio se abriese á prueba por el término que juzgó conveniente este juzgado, y durante el trascurso de el, no pudieron ser examinadas mas personas por parte de la autoridad ejecutora de aquel acto, que la gefatura de hacienda, por encontrarse enfermo gravemente el mayor de órdenes de la Plaza y estar ausente en una comision el gefe del Detall Comandante de Escuadron, D. Antonio Medina; y por parte de la quejosa cuatro testigos presenciales de los hechos á que se refiere en su solicitud de amparo.

En consecuencia de esto, por parte del acusado, digámoslo así, no hubo mas testigos presenciales que el Sr. gefe de Hacienda, y se tiene por lo mismo un solo testigo que en su calidad de empleado no puede dar un testimonio capáz y bastante en que pueda descansarse, para creer que su dicho sea suficiente para el objeto de acreditar lo que se asegura, por no dar su testimonio la